

metafísica, que debía a Leibniz su inspiración inmediata, tiene lugar en un momento histórico que atestigüa la coincidencia —no sólo metodológica— de las escolásticas católica y protestante. De esta última Baumgarten era fiel adherente junto a un nutrido grupo de pensadores germanos: Reusch, Bilfinger, Baumeister, Thümmig, y, especialmente, Christian Wolff. En ese sentido, el encuentro metódico y doctrinal entre ambas escolásticas —en el plano filosófico— no es puramente circunstancial, ya que, de remontarse la línea de influencia a que se acogieron, no sólo Leibniz o Descartes saldrán a la palestra, sino que también podrá percibirse la portentosa presencia de Suárez y de Gabriel Vázquez en ese particular desarrollo de la filosofía continental.

La tesis central de la obra de Casula se bifurca en dos afirmaciones: primero, Baumgarten no es un wolffiano independiente, según se lo cree normalmente, sino mejor un leibniziano: "... infatti la *Weltanschauung* è di Leibniz, mentre la metodologia è di Wolff" (pág. 229). Segundo, lo descolliante de la metafísica de Baumgarten es el haber logrado la síntesis de Leibniz y Wolff, de donde en él, por primera vez, se halla un "sistema filosófico leibniziano-wolffiano" (id.). Sin embargo, el autor confiesa que el estudio de las relaciones entre Baumgarten-Leibniz y Baumgarten-Wolff no agota la proyección histórica de la *Metaphysica* del maestro berlinés, por cuanto ese texto ha sido motivo permanente de la enseñanza y de la inquietud de Kant, cuya estima por el tratado y su compositor es de sobra conocida.

La investigación de Casula es sumamente valiosa en la indagación crítica del contenido de la *Metaphysica* y del medio en que Baumgarten desenvuelve su esquema. Pero carece de perspectiva, a nuestro juicio, al dejar totalmente de lado la expresa vigencia de términos y situaciones que, tomadas de Leibniz y Wolff, solamente se comprenden a través de la sutil presencia de Suárez en la ontología de aquellos tiempos. La ausencia de este importante ingrediente, empero, no mella el rigor de la penetración en las páginas de Baumgarten.

MARIO ENRIQUE SACCHI

MAURICE GIELE, FERNAND VAN STEENBERGHEN, BERNARD BAZAN, *Trois commentaires anonymes sur le Traité de l'ame d'Aristote*, Philosophes Médiévaux, Tome XI, Publications Universitaires, Louvain, Béatrice-Nauwerlaerts, Paris, 1971, 525 pp.

En este nuevo volumen de la Colección Filósofos Medievales se nos ofrecen tres comentarios del s. XIII, escritos todos alrededor de 1275, sobre el *De Anima* aristotélico, y que constituyen una buena muestra de la diversidad doctrinaria acerca de los temas psicológicos hacia fin de dicho siglo en París.

El primer tratado ha sido preparado por el profesor Maurice Giele, de la Universidad de Lovaina, constituyendo una edición póstuma, ya que falleció en 1966. Nos presenta la transcripción del MM 275 (f. 108-121) del Merton College, Oxford, precedida de una Introducción en que analiza diversos aspectos de la obra. Primeramente hace su descripción paleográfica y enseguida estudia los caracteres del comentario. A la primera pregunta, si se trataría o no de una *reportatio* contesta afirmativamente, pero señala que es inacabada, lo cual es evidente, ya que no se comenta el libro III y además el texto se detiene en mitad de una frase. Por su contenido es decididamente averroísta, y en cuanto a la autoría, comienza por analizar las posibilidades con los maestros conocidos, Siger de Brabante y Boecio de Dacia. Rechaza la

posible autoría del primero por una razón de doctrina: el comentario sostiene una tesis negativa de la atribución en sentido propio del pensamiento a un individuo humano, que en tales términos extremos nunca fue defendida por Siger. Más difícil es la cuestión con respecto a Boecio, y Giele pasa revista a los argumentos positivos y negativos, concluyendo que, como Boecio es aún una incógnita en muchos de sus aspectos y carecemos de estudios completos sobre su obra, la tesis sobre su autoría debe acogerse con reservas, razón por la cual prefiere insistir en el carácter anónimo del manuscrito en el estado actual de las investigaciones. Fija la fecha de composición entre 1270 y 1275, siendo posible que el autor conozca el *De unitate intellectus* de Santo Tomás, ya que se ha observado justamente que estas cuestiones son una réplica a dicho opúsculo.

El comentario tal como ha llegado hasta nosotros en este manuscrito del Merton College se compone de un Proemio, y el comentario completo al Libro I, incompleto al II y un fragmento sobre los colores. El libro primero consta de veintiuna cuestiones sobre los siguientes temas: acerca de la posibilidad y naturaleza de la ciencia, acerca de las pasiones del alma y las relaciones del alma con el cuerpo. El libro segundo consta de veinticinco cuestiones, de las cuales varias se dedican a las potencias vegetativas sensitivas y motoras del alma, y las otras a los sensibles, completándose con el antedicho fragmento sobre los colores.

El segundo comentario ha sido transcripto por Van Steenberghe, y está precedido por una Introducción crítica. El comentario, denominado semi-averroísta, ha llegado hasta nosotros en dos manuscritos, el cod. 275 (f. 67-84) del Merton College, y el Clm 9559 (f. 74-82) de la Staatsbibliothek de Munich. Tienen variantes en la redacción que son bastante significativas, razón por la cual se editan ambas, además el códice de Oxford carece de las cuestiones 18 a 21 del Libro I, que posee el de Munich, al cual le faltan, a la inversa, las cuestiones 1 a 22 del Libro II y la 22 del Libro III. La fecha de composición es fijada entre 1273 y 1277. Con respecto a la autoría, después de pasar revista a varias opiniones, concluye que la hipótesis de que el Manuscrito de Munich haya sido propiedad de Boecio de Dacia indicaría que este comentario le pertenece. Pero tal hipótesis todavía no ha sido confirmada por un análisis completo de dicho códice. De cualquier modo Steenberghe está de acuerdo en que el semiaverroísmo de este comentario condice bien con la filosofía de Boecio, pero dadas las divergencias de opinión mantiene la denominación de *Anónimo* para este comentario, que contiene 21 cuestiones sobre el primer Libro, cuarenta y cinco sobre el segundo y veintidós sobre el tercero.

El tercer comentario ha sido transcripto y analizado por Bernardo Bazán, profesor de la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, del MM 16.170 de la Bibl. Nat. Lat. París (f. 42-52) según un análisis del contenido del códice que le hace rechazar el f. 53 como ajeno al texto. Se trata de un manuscrito universitario destinado al uso y sin adornos, no es una *reportatio* original sino una copia (es claro pues hay dos escribas, y es además muy regular, presentando también faltas de lectura). Por su carácter es anti-averroísta, un buen intérprete aristotélico y muestra conocer a Averroes. Su estilo es conciso, sin ornamentos literarios y algunas incorrecciones. En cuanto a la fecha de composición, se fija a partir de 1271, teniendo en cuenta la utilización en el mismo de la paráfrasis de Temistio y el Libro Lambda de la Metafísica, como así también el comentario de Santo Tomás a la Metafísica. Como término *ad quem* fija como máximo el 7 de marzo de 1277, fecha de la condenación

de las 219 proposiciones heterodoxas por el Obispo Tempier; pues bien, en el comentario se defienden, al menos alternativamente, algunas de las tesis condenadas: pluralidad o unidad del alma intelectiva y el argumento tomado de la eternidad del mundo. Por otra parte, el autor no hace ninguna alusión al decreto condenatorio, como era de esperarse si exponía tesis rechazadas por la jerarquía eclesiástica. En cuanto al autor, Bazán considera sucesivamente a Pedro de Auvergne y Jacques de Douai, ninguno de los cuales le parece suficientemente seguro como autor, y por tanto prefiere mantener en el anonimato estas cuestiones. El comentario consta de tres libros, con siete cuestiones el primero, cuarenta el segundo y veintidós el tercero.

La edición de estos manuscritos es muy cuidada, y ha seguido ciertos principios de claridad muy convenientes al lector. Así, la escritura latina se ha modernizado, se añadió puntuación donde era insuficiente y se introdujeron títulos y numeración de cuestiones en pro de una mayor comprensión del texto. Tiene doble sistema de notas: aparato crítico y referencias literarias y doctrinales. Todo ello comporta una obra muy satisfactoria, que añade un mérito más a los ya habidos por esta estimable colección.

CELINA A. LÉRTORA MENDOZA

FRIEDRICH W. J. SCHELLING (Luigi Pareyson cur.), *Scritti sulla filosofia, la religione, la libertà*, U. Mursia & C., Milán, 1974, 228 pp.

Al margen de todas las discusiones acerca del itinerario espiritual e intelectual de Schelling, es hoy ya un dato adquirido que el año 1804 marca un cambio en su pensamiento que, con todos los vericuetos y vacilaciones que se la quieran adjudicar, lo llevará paulatinamente desde la "filosofía de la identidad" a la "filosofía positiva" de sus últimos años. Este período, que desde 1804 llega hasta 1841, año de su lección inaugural en Berlín, tiene además otra característica curiosa: la escasez de publicaciones por parte del filósofo. Si se recorre cualquier catálogo de las obras de Schelling, se verá que no se encuentran en este lapso de tiempo más que escritos ocasionales, breves, si se quiere exceptuar la abortada edición de *Die Weltalter*. Estos hechos no quitan, ni mucho menos, su valor a esta época del pensamiento schellinguiano. Basta para verlo, el recorrer las lecciones de Stuttgart (1810), las conferencias de Erlangen (1821), o las lecciones de Munich (1827). De allí que una publicación dedicada a los escritos de la "filosofía de la libertad", como se la ha llamado (aun cuando sea discutible este apelativo para caracterizar sus rasgos fundamentales), resulte siempre interesante y provechosa.

El volumen, editado bajo la dirección de Luigi Pareyson, que aquí presentamos, contiene: *Filosofía y religión* (1804), traducido por Valerio Verra; *Investigaciones acerca de la esencia de la libertad humana y los objetos anexos a ella* (1809), en la traducción de Susanna Drago Del Boca, revisada para esta edición; las *Lecciones privadas de Stuttgart*, vertidas por Luigi Pareyson; y, también por Luigi Pareyson, las *Conferencias de Erlangen*. En sentido estricto, de esta última obra se presenta la primera conferencia, editada en las *Opera omnia* de Schelling, y no el texto publicado por Fuhrmans en 1969 con el título de *Initia Philosophiae Universae*.

La obra, además del interés intrínseco de los textos, presenta una buena introducción de L. Pareyson, en la que se muestra la evolución del pensamiento schellinguiano en relación —relación necesaria por otra parte— con los aconteci-